



**XI Concurso de Relatos Cortos**  
***“Memorias y Cuentos del Moncayo”***

**Grisel, 2009**

**CATEGORÍA INFANTIL: Tercer Premio**  
**Relato premiado: *“El sanatorio de Moncayo”***  
**Autor / a: Laura Hernández Cabello. Tarazona (Zaragoza).**

## **El sanatorio de Moncayo**

El sanatorio de Moncayo está situado en pleno parque natural.

Fue construido en los años 30, con el fin de que los enfermos de tuberculosis se curasen.

Y así comenzamos nuestra historia:

Tras muchos años, las enfermedades de tuberculosis fueron disminuyendo y ya no quedaban casi casos, así que un día se cerró, y no sabían que hacer con él...

Tras meses, una familia iba haciendo turismo por el parque natural y vieron el edificio, pensaron que podía ser un buen sitio para hacer una gran casa donde vivir.

Llamaron al dueño del edificio y le preguntaron si estaba en venta. Como ya no había gente no tuvo más remedio que venderlo a esa familia. La familia era un matrimonio, con dos gemelas y un hermano pequeño. Una de las gemelas se

llamaba Violeta y la otra Claudia y el hijo pequeño Eduardo "Edu", y los padres Marisa y Esteban. Tras muchos meses, las obras para reconstruir la casa, terminaron.

Por fin, fueron a vivir allí. Cuando llegaron, vieron todo muy grande, extraño, un nuevo colegio, es decir, una nueva vida. A la hora de la cena fueron a cenar a un restaurante, para celebrarlo. Después de cenar, pagaron, y volvieron a casa. El padre, que fue el que conducía, iba ya medio dormido, de repente, ve impotente, como una chica se le cruza, y el la arrolla, era una de pelo moreno y ojos azules,

Todos se asustaron y por el miedo de que hubiera pasado se dieron la vuelta y volvieron a casa por otra carretera. Cuando llegaron terminó de caer la noche, todos fueron a la cama, muy asustados, Esteban en un sueño, soñaba que la chica le despertaba y le decía:

-“Soy Estefanía, la chica, que atropellaste ayer ten cuidado y cuida de tu familia porque lo peor está por llegar “y se oyó una risa estremecedora. De repente se despertó y sintió un escalofrío que le recorrió todo el cuerpo. A las 11:00.h .a.m. le llamaron y le dijeron que tenía que ir a Madrid a una reunión urgente de trabajo. Entonces el padre cogió el coche y se fue. La madre como todos los días se fue a trabajar como empresario en Caixa Galicia, como no tenía a nadie con quien dejar a los niños tuvo que llamar a una niñera, para no dejar a los niños solos por que son muy pequeños. A la media hora, la niñera ventera entró en la casa y por fin la madre se pudo ir.

Por asuntos de trabajo los padres no pudieron volver a casa a dormir, a sí que, se quedaron a dormir los niños con la niñera Esa noche, la niñera cerró las ventanas, acostó a los niños y bajó al enorme salón a estudiar sus estudios.

Al rato sonó el teléfono pensando que pudiera ser el matrimonio, lo cojió y sonó una voz lejana que retumbaba, le dijo:

-“Estoy aquí, en casa, en la habitación de los niños, espera ahí en el salón que bajo a buscarte. Ella subió a la habitación, estaba todo silencioso, cuando de repente, al salir de la habitación, la puerta no se cerraba, alguien la estaba sujetando...

La niñera, llamada Soraya, se dio la vuelta y... vio a una chica de pelo moreno, ojos azules (a quien atropello Esteban); Soraya bajó corriendo al salón cuando de repente se oyó un grito. Era Claudia. Salto asustada y llamó al matrimonio. Y los pilló en el coche volviendo a casa, el teléfono lo cogió Marisa y fue cuando Soraya les explico lo que había ocurrido, y Marisa le dijo que iba para allá. Quince minutos mas tarde se abrió la puerta, eran Esteban y Marisa. Fue cuando se encontraron a Soraya con los niños llorando y muertos de miedo. Los padre fueron a consolar a los niños y la niñera cogió sus cosas y salió de casa para no volver nunca más.

Los padres un poco desconcertados les preguntaron que como era la chica que se les había aparecido en la habitación y los niños les dijeron que se parecía mucho a la chica de esa noche, los padres se miraron asustados, ya que lo que le había dicho la chica en el sueño era cierto. Y no iba a parar hasta conseguir que pagaran por ello.

Después de haber sucedido ese hecho intentaron llevar una vida con mucha precaución para que no volviera a pasar nada de eso. Aunque el padre no tenía la conciencia tranquila. Por la noche, cuando iba a acostar a sus hijos, vio una especie de objeto que colgaba del techo...

¡¡¡ERA UNA CÁMARA!!!

El padre la bajó y apretó el interruptor en el que se proyectaba la imagen de la chica y descubrió que era propiedad del dueño del antiguo Sanatorio.

Entonces llamaron a la policía y descubrieron todo lo que había pasado y entonces la policía detuvo al antiguo dueño del Sanatorio. El dueño lo hizo para quedarse otra vez con el Sanatorio. Pero aún así la familia se fue a vivir a Madrid debido a que aún le quedaban recuerdos.

E intentaron llevar una vida normal y feliz.

El antiguo dueño fue encerrado y el Sanatorio cerró de nuevo y para siempre.

SI NO VUELVE A ABRIR...